

"La guerra de los mundos de Wells"
periódico Los Tiempos, Cochabamba, Bolivia
1978

"LA GUERRA DE LOS MUNDOS" es una obra que significa alegóricamente el conflicto de la civilización moderna en relación a una posibilidad de ser dominada y luego destruida por seres. Extraterrestres. Decimos alegóricamente porque lo propio de las alegorías es su naturaleza plural, proponen al lector una doble o triple intuición, no unas figuras que se pueden canjear por nombres sustantivos abstractos. "los caracteres alegóricos" dice De Quincey (Writings, tomo XI, pág. 199) "ocupan un lugar intermedio

entre las realidades absolutas de la vida humana y las puras abstracciones del pensamiento lógico". La hambrienta y flaca loba del primer canto de la Divina Comedia no es un emblema o letra de la avaricia: es una loba y es también la avaricia. Las investigaciones de los estructuralistas (Barthes, Levi-Strauss) nos demuestran la pluralidad de los significados y confirman la intuición de los místicos: el mundo concreto no es más que un sistema de símbolos.

Así, la literatura contemporánea de ficción infiere que es absurdo reducir una parábola a

su mera intención, una historia a su moraleja, una "forma" a su "fondo". (J.L. Borges, OBRAS COMPLETAS Pág. 275)

En "LA GUERRA DE LOS MUNDOS" hay una forma que podemos condenar o aprobar, pero no negar. Esta obra es fundamentalmente un ejercicio fantástico que simboliza los destinos del hombre: la dominación de una raza o nación sobre otra, la lucha por la liberación de los esclavos.

En esta pugna los vencidos desarrollan, se trabajan interiormente una determinada concepción de su situación y la manera de transformarla. Los personajes de esta obra articulan un discurso alucinatorio "No vamos a permitir que nos exterminen. Y tampoco pienso dejar que me capturen, me domestiquen y me engorden como una vaca. Viviremos bajo tierra, debajo de Londres hay miles y miles de conductos además están los sótanos, las bóvedas de los bancos, los túneles del ferrocarril y los del tren subterráneo" (pág. 171, la guerra de los mundos). Si vivir en estas condiciones nos parece inverosímil basta recordar la organización y la huida de las mujeres tupamaras por las cloacas en Uruguay. El relato de ciencia ficción asombra no porque narra historias inverosímiles sino más bien porque simbolizan las realidades religiosas, científicas y políticas de las diferentes sociedades de todas las épocas.

La significación de la literatura fantástica se traduce así en las formas simbólicas que presenta al describir la condición humana en un contexto histórico. En las obras de H.G. Wells se traducen en meras posibilidades (un hombre invisible, una flor que devora a un hombre, cuando no en cosas imposibles: un hombre que regresa del porvenir con una flor futura, un hombre que regresa de la otra vida con el corazón a la derecha...)

En "La Guerra de los Mundos" se plantea una posibilidad real para los vencidos: liberarse del dominio colonial. Así en una de las frases del personaje principal se puede sintetizar esta perspectiva "Si, estamos vencidos, no sabemos lo suficiente. Debemos aprender para lograr otra oportunidad de triunfar. Y tenemos que vivir y mantenernos independientes mientras aprendemos..."